

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Debates en torno a la industrialización en Argentina hasta los años '70: una reconsideración a la luz de la 'desindustrialización.

Grigera, Juan (UBA / UNLP / CONICET).

Cita:

Grigera, Juan (UBA / UNLP / CONICET). (2007). *Debates en torno a la industrialización en Argentina hasta los años '70: una reconsideración a la luz de la 'desindustrialización. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/1026>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: Debates en torno a la industrialización en Argentina hasta los años '70: una reconsideración a la luz de la “desindustrialización”

Mesa Temática:

Universidad, Facultad y Dependencia:

Fac. Cs. Economicas (UBA) y Fac. Humanidades (UNLP), CONICET

Autor/res-as: (Apellido/s y nombres, Cargo Docente, Investigador-a, Alumno-a):

Grigera, Juan F., Ayudante Diplomado, Becario CONICET

Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico:

Calle 67 no 217, La Plata, Tel: (0221) 422 0879, juan@grigera.com.ar

Resumen

Este trabajo consiste en una revisión crítica de las polémicas sobre características y periodización del proceso de industrialización en Argentina. Comprueba que una importante cantidad de posturas existentes durante los años '70 han sido desestimadas desde mediados de los '80. Desde entonces, los términos del debate, incluyeron la problemática de la 'desindustrialización', tributaria de determinadas posiciones respecto de la primera. El trabajo reevalúa la relevancia del conjunto del debate, señalando las relaciones e influencias entre ambos momentos y proyectando posiciones desestimadas o no desarrolladas cuando estas aún resultan relevantes.

El conjunto del trabajo pretende formular un panorama completo de debates (existentes y faltantes) en torno a industrialización y desindustrialización en Argentina desde mediados del siglo XX.

Esta ponencia consiste en una revisión crítica del conjunto de teorías y relatos sobre la industrialización en Argentina, con el objetivo de evaluar desde este punto de vista el relato de la desindustrialización. Dos aclaraciones deben ser hechas antes de partir. En primer lugar que el trabajo resulto ser más extenso de lo esperado, la idea de realizar una reseña crítica se vio un tanto frustrada por la casi total inexistencia de reseñas a secas, por fuera de aquellas que dan cuenta de debates puntuales en el marco de escuelas puntuales.¹ En segundo lugar, la amplia variedad de posiciones teóricas y políticas que existieron en torno a la industrialización (en última instancia en torno a la caracterización de la formación social argentina) ponen de manifiesto lo sesgado del relato hegemónico actual sobre el “proceso de desindustrialización”, como otra consecuencia de la clausura injustificada de varios debates fundamentales. Preliminar por lo tanto, fuertemente inconcluso en distintos sentidos, este trabajo intenta recorrer medio siglo de debates (implícitos y explícitos) en torno a la formación de la industria argentina.

En lo que sigue, intentaremos una primer reseña de este debate, siguiendo un criterio temático que permitirá además señalar lagunas en el debate. En primer lugar señalaremos las distintas perspectivas teóricas en lo que se refiere a 'industria', 'industrialización' y las motivaciones que se persiguen en cada caso. Luego seguiremos el criterio temático, reseñando los debates sobre el origen de la industrialización argentina, sobre las distintas periodizaciones y la caracterización de sus períodos, luego los modelos explicativos y por último señalaremos, por lógica expositiva, aún cuando exceden completamente a este trabajo, la formación de clases sociales y la desindustrialización.

Como trabajo preliminar, inconcluso, solo se presenta en este congreso a los efectos de poder debatir el enfoque general antes de continuar con la ardua tarea de la reseña. En varios casos los autores se mencionan coloquialmente, o solo se indican los autores principales, entendiendo a los otros como 'divulgadores'. Como ya he señalado, la necesidad de clarificar este debate para una

1 Como es el caso de Gerchunoff y Aguirre, sobre los comienzos de la industrialización (la importancia de la década de 1920 o de 1930), o el libro de J. Katz y B. Kosacoff sobre los modelos macroeconómicos (desarrollistas) o Schvarzer *La industria que supimos conseguir* también acotado a este punto, o Korol y Sábato “Incomplete industrialization”, *LARR*, 1990, sobre el período 1880-1930.

reconsideración de la desindustrialización se ve aún frustrada por la necesidad de completar un panorama suficientemente balanceado de la industrialización.

Definiciones conceptuales

Antes de partir, dos definiciones teóricas resultan fundamentales para entender los lineamientos generales del debate. En primer lugar, los criterios y definiciones sobre qué considerar una industria o una actividad industrial. En segundo término, explicitar el porqué de la importancia del proceso de industrialización. Ambas preguntas están estrechamente vinculadas, aunque las analizaremos por separado.

¿Qué cosa es una industria?

Transitar el terreno de la historia económica sin suficientes definiciones conceptuales puede resultar en abreviar rápidamente en el ridículo, incluso despertando la mofa.² Sin embargo, aún abandonando lo obvio, la literatura está lejos de tener un acuerdo ni tan siquiera un debate sobre que formas de producción son industriales y cuales no.

Entre los provenientes de la historiografía, fundamentalmente Dorfman³ (aunque también sus divulgadores)⁴ entienden industria:

Pero en última instancia, ¿qué es industria? Este vocablo tiene múltiples acepciones y es necesario escoger la más adecuada entre todas, precisar su concepto. Por industria entendemos toda actividad o labor productiva que transforma materias, que modifica sus propiedades de manera tal que las hace aptas para el consumo bajo una forma distinta a la que tenían antes de entrar en el proceso de elaboración.

[...] La industria nació cuando el hombre primitivo, aún apegado fuertemente a la tierra de la que apenas comenzaba a diferenciarse, halló la manera de *transformar* los productos naturales. El molino de granos o el telar rudimentario de pueblos pretéritos se vincula estrecha e

2 “...los estudios de Pedro Santos Martínez [...] en que esa ausencia de todo criterio económico limita la utilidad del vasto aporte de datos, [...] *Las industrias durante el Virreinato (1776-1810)*, Eudeba 1969, donde ese rasgo negativo se exaspera hasta tal punto que la pesca con lombrices en la laguna de Guanache puede aparecer incluida entre esas industrias virreinales.” Halperín Donghi, “Un cuarto de siglo de historiografía argentina” *Desarrollo Económico*, 100, 1986.

3 Con dos obras principales, *Historia de la industria argentina*, Solar, Buenos Aires, 1970 y *Cincuenta años de industrialización en Argentina (1930-1980)*, Solar, Buenos Aires, 1983.

4 Como por ejemplo Pannettieri, José *Síntesis histórica del desarrollo industrial argentino*, Macchi, Buenos Aires, 1969.

indisolublemente a las gigantescas instalaciones modernas, última palabra de la técnica.⁵

Resta agregar que no existe, como puede intuirse, un uso estricto de esta definición para la cual una historia de la industria en Argentina debiera incluir cualquier forma de trabajo humano. La utilización del autor en sus obras recorre un concepto de industria donde actividad económica de relativa complejidad, ya por la colaboración de un cierto número de trabajadores como por un mínimo de mecanización. Para períodos post-coloniales esta definición se cambia por la de actividad artesanal para finalmente terminar en actividad manufacturera.

Este aplanamiento conceptual en el terreno historiográfico tiene una contraparte económica. Aunque rascar la superficie de las estadísticas no es práctica de la mayor parte de los economistas del *mainstream*, si creemos que es un ejercicio necesario para cualquier economista crítico. Para la mayor parte de la literatura, industria es aquello que los censos indican que lo es, siguiendo la tesis de Binet.⁶ En estos casos, el proceso de industrialización se reduce a un proceso de crecimiento de la industria manufacturera, entendida de un modo estrecho.

Varios sectores económicos son considerados de modo contradictorio como industriales o no según los períodos analizados. Por ejemplo, varios autores siguen una valoración negativa de las industrias alimenticias o subsidiarias del agro, heredando la consideración de principios del siglo XX de “industrias naturales” vs “industrias naturales”.⁷ La actividad minera resulta incluida o no según decisiones residuales de los censos industriales.

El último punto de controversia, marginal en el caso del grueso de la literatura que nos ocupa, es la consideración adecuada del agro pampeano. Como bien dice Kabat: “Schvarzer [entre otros] desconoce el empleo

de tecnología en el agro argentino,”⁸. En Braun y Joy, el agro es un sector que no requiere insumos importados ni tampoco financiación alguna. ¿Seguirá siendo válido esto hoy en día para los niveles de capitalización, maquinaria y uso de agroquímicos, semillas, etc.? Una buena parte de la

5 Dorfman, Adolfo *Historia de la industria argentina*, Solar, Buenos Aires, 1970, p.11 y 12. Esta es una reedición de la misma obra de 1942 con agregados de *Evolución industrial argentina*, Losada, 1942.

6 Binet fue el creador de un test de inteligencia que pudo responder ¿Qué es la inteligencia? en una sola frase: “La inteligencia es lo que mide mi test”.

7 Más enfáticamente Jorge, E. *Industria y concentración económica*, Hyspamerica, Buenos Aires, 1986, pero no deja de ser un consenso generalizado.

8 Kabat, Marina “En búsqueda del espíritu del agro argentino”, *Razon y Revolución*, No 3, 1997.

literatura desarrollista que asume agro vs. industria esta pensada para un agro campesino.

Industria vs. Industrialización

En última instancia, no existe una solución adecuada a la conceptualización de “industria” ya que sería un concepto de escasa utilidad para las ciencias sociales, mas bien un entretenimiento empírico. El eje se corre por lo tanto a la existencia o no de una transformación en la estructura económica del país, hacia la industrialización vista como un proceso.

Schvarzer, por ejemplo, considera que “el proceso fabril está basado en una lógica productiva cuyo motor es la ciencia y la tecnología en un determinado contexto social que promueve y estimula su expansión, el autor intenta mostrar que

en la Argentina, la mera acumulación de talleres, máquinas, instalaciones y equipos no consiguió establecer

un sistema fabril coherente.

” “Es evidente que la industrialización significa, en sentido estrictamente económico, mucho más que el simple crecimiento cuantitativo de la industria manufacturera, proceso que constituye sólo una parte de la industrialización.” Esta enunciación teórica, resulta sin embargo estéril para el resto del trabajo.

Peña retoma lo que podría ser una concepción marxista del problema. “[industrialización] implica un cambio fundamental en toda la estructura económica y la instalación de algunas fábricas, en un país que carecía de ellas, no significa que ese país se industrialice [...] Industrialización significa sí, desarrollo de la composición técnica del capital, sí, incremento y preponderancia en la producción de los medios de producción, etc.”⁹

Relevancia de la industrialización

La industrialización suele entenderse como el factor principal de la modernización o del desarrollo económico, como dice Hobsbawm “La revolución industrial marca la transformación más fundamental de la vida humana en la historia del mundo registrada en documentos escritos.”¹⁰

El grueso del debate tiene un importante presupuesto desarrollista: industrialización es

9 Peña, Milcíades “Industrialización, Pseudo industrialización y Desarrollo combinado” op.cit.

10 Hobsbawm, Eric *Industry and Empire*, Penguin Books, Londres, 1968

modernización capitalista. Para Schvarzer, “la formación de una sociedad industrial es sinónimo de nación desarrollada

y moderna si es entendida como un sistema social y económico”.

Peña resalta el conjunto de transformaciones que podemos llamar “modernización” esperables: “[industrialización] implica y supone mucho más. Implica modificaciones de la estructura de la sociedad, ante todo modificaciones de las relaciones de propiedad. Vale decir, expropiación de las viejas clases propietarias y ascenso de nuevas clases al poder, fenómenos que revisten distintas manifestaciones políticas según los países y épocas, pero que en todos casos acompañan la industrialización y sientan las bases para la misma.”¹¹

Orígenes de la industrialización

De la breve reseña de concepciones descripta anteriormente, se deduce que la concepción sobre el origen de la industrialización será tema de debate.

Dorfman describe el progresivo origen de cualquier actividad económica, incluidas las pre-hispánicas. Llegando al período que nos interesa, rescata censos “industriales” (que incluyen actividad artesanal) de distinta importancia para concluir que el “despertar de la conciencia industrial” se dará gracias a la coyuntura favorable de la primer guerra mundial.

El grueso del consenso y de los debates se dan en términos de fechar el inicio de la ISI para la década de 1920 o de 1930. Entre los primeros, Villanueva¹² y Cortés Conde¹³ otorgan también una dimensión significativa a la industrialización de los años veinte, pero a diferencia de Carlos Díaz Alejandro subrayan más los puntos de ruptura que los de continuidad con el pasado. El primero cree

ver no sólo demanda pujante sino también un giro proteccionista en los gobiernos radicales; el segundo, un ajuste permanente en el tipo de cambio real.

Entre aquellos que desestiman la importancia de la primera post-guerra, se cuentan Di Tella y

11 Peña, Milcíades “Industrialización, pseudoindustrialización y desarrollo combinado”, op.cit.

12 Villanueva, Javier “El origen de la industrialización en argentina”, *Desarrollo Económico*, 47, 1972.

13 Citado por Gerchunoff-Aguirre “Lo nuevo por nacer...” (mimeo), Cortés Conde “Some notes on the industrial development of Argentina and Canada in the 1920s”, en Platt, D. y G. Di Tella: *Argentina, Australia & Canada, Studies in Comparative Development, 1870-1965*, St Antony's/ Macmillan Series., 1985

Zymelman,¹⁴ (aunque también Peña¹⁵, sobre la base empírica de los censos). Los primeros siguen a W.W.Rostow para calificar 1933-1952 como la primer etapa de “crecimiento autogenerado” y sostienen que el período anterior (1914-1933) fue el de la “demora”, es decir, no la hubo mientras existían tierras disponibles, pero más aún tampoco la hubo cuando ya ésta se había agotado y resultaba indispensable una estrategia industrial explícita para cambiar el modelo de desarrollo (intento que recién se

consolidará con Federico Pinedo después de la crisis.). El origen de la industrialización parece está dado por la necesidad de buscar un modelo de desarrollo alternativo al agrícola, truncado por el fin de la disponibilidad de tierras vírgenes fértiles. Esta misma explicación, pero para los años '20 es la utilizada por Basualdo.¹⁶ Schvarzer también ve una competencia entre agro e industria, debido a las altas ganancias obtenidas en el agro determinaban un alto costo de oportunidad para la industria

Industrialización y Desarrollo

A pesar de haber ya señalado esta vinculación, será necesario explicar los distintos modelos de desarrollo implícitos, si bien todos los relevantes hacen jugar un rol central a la industria. Sumariamente (en el futuro se extenderán estos mismos) se encuentran Rostow, Schumpeter, Marx y la CEPAL.

Periodizaciones

Siguiendo entonces los contracictorios criterios que hemos enunciado, una importante cantidad de debates se han dedicado a establecer “fases” o “etapas” del proceso de industrialización argentino. Aún cuando haya diversos criterios de periodización utilizados, que reseñaremos brevemente, es posible coincidir con Katz y Kosacoff cuando afirman que “es importante observar que los varios estudios mencionados brindan una caracterización bastante parecida de lo ocurrido. Emergen así

14 Di Tella, Guido y Zimelman, Manuel *Las etapas del desarrollo económico argentino*, Eudeba, Buenos Aires 1967

15 Peña, Milcíades “Crecimiento y estancamiento de la producción industrial argentina”, *Industrialización y clases sociales en la argentina*, Hyspamerica, Buenos Aires, 1986. “...uno de los períodos de más fueret ascenso de nuestra evolución industrial se produjo durante los gobiernos conservadores, a partir, aproximadamente del año 1935.”

16 Azpiazu, Basualdo Khavisse *El nuevo poder económico en la argentina de los años 80*, Siglo XXI, 2004. y Basualdo, Eduardo *Estudios de historia económica argentina*, Siglo XXI, 2006

con cierta claridad las siguientes fases o etapas del proceso de industrialización: Pre-1930, 1930-1943, 1946-1955, 1958-1961, 1964-1974.”.

Lo importante del debate es con que criterios se busca identificar distintos períodos o etapas. En el caso de Di Tella y Zymelman, o de Diaz Alejandro, la periodización es por contraste con un modelo ideal (Rostow en el primer caso y un patrón internacional dados ingreso per cápita y población en el segundo). En el caso de Katz,¹⁷ este intenta establecer cortes estructurales a partir de intentar deducir cambios en la función de producción. Heymann¹⁸ intenta una idea similar pero con un conjunto de índices que permitan encontrar puntos de inflexión, partiendo de ventas, empleo, precios, producto, etc.

Caracterización de la industria nacional

[EMBED: caracterizacion.doc]

Formación de clases

Si bien su mención en este trabajo es solo a los efectos de completar la lógica de la exposición, los debates en torno a la transformación de la estructura de clases como resultado de la industrialización se encuentran tan estrechamente vinculados como los de desarrollo.

Dejemos esto sentado: de una parte los trabajos sobre la transformación/origen de la clase obrera como resultado de la industrialización o la inmigración (aún viceversa, la industrialización como resultado de la inmigración) se han dado fuera del marco de la industrialización, más bien bajo el temario de “orígenes del peronismo” u “orígenes del movimiento obrero argentino”. Los autores y consensos sobre el modelo industrial en esta literatura son distintos de los enunciados hasta aquí, tanto en periodización (por ejemplo asumen una industrialización temprana, previa a los años '20) como en los conceptos de 'actividad industrial'.

De otra parte, sí se ha desarrollado una literatura subsidiaria de la industrialización que se ocupa de la formación de la burguesía (nacional), o de los “empresarios innovadores”, “grupos económicos”, etc. Aquí encontramos una vinculación más directa del debate, ya sea debido a influencias

17 Katz, Jorge “Una interpretación de largo plazo del crecimiento industrial argentino”, *Desarrollo Económico*.

18 Citado en Katz y Kosacoff, *El proceso de industrialización en la argentina*, CEPAL, CEAL, 1989.

schumpeterianas¹⁹ o a la preocupación por la relación del proceso de industrialización y el control del estado (desarrollista, por ejemplo en términos de protecciones arancelarias).²⁰

Este tema requiere un desarrollo autónomo.

Desindustrialización

Solo señalaré en este momento que los teóricos de la desindustrialización descansan en el modelo de ISI (en 3 fases), sin considerar ninguna de las objeciones al mismo. Por pura lógica, la industrialización trunca o las caracterizaciones de Peña de 'semi-industrialización' son objeciones fuertes al modelo de desindustrialización.

Lamento dejar sumamente inconclusa la tarea iniciada, pero las condiciones de producción intelectual que impone el trabajo académico actual exigen presentaciones parciales de los resultados de las reflexiones. En este caso se dieron circunstancias particulares ya descritas para dejar sumamente sumarias todas las opiniones y desarrollos expuestos. En un futuro se podrá corregir.

19 Como es el caso de Schvarzer, en *La industria que supimos conseguir*, o en “Terratenientes, industriales y clase dominante”, *Desarrollo Económico*, 161, 2001.

20 Azpiazu, Basualdo y Khavisse entran en esta categoría.